Gracias. Aula de Filología es un espacio que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema específico relacionado con alguna de las materias que conforman la Facultad de Filología. En esta ocasión, Aula de Filología está dedicada a inglés. Recomendamos que grabéis este programa, ya que escucharéis muchos términos en inglés y os puede servir para trabajar después en casa con este material. Así, si estáis en la sala de filología, podéis escuchar más de un minuto de la aula. Gracias.

preparados vamos a escuchar a Asunción Alba, catedrática de lengua inglesa en la Universidad a distancia, que trata en este espacio del pueblo inglés a través de su lengua. Salvador de Madariaga afirmaba que las lenguas son expresiones directas de los caracteres nacionales. Partiendo de su tesis central de definir al inglés como hombre de acción, al francés como hombre de pensamiento y al español como hombre de pasión, llegó a hacer un análisis inteligente de la psicología de las tres lenguas. Para el conocido lingüista español, el presidente de la República Dominicana, Luis Manuel Sánchez, se presentó a la conferencia de la Universidad de Madrid, donde se presentó a la asociación de los estudiantes de la Universidad de Madrid. El presidente de la Universidad de Madrid, Luis Manuel Sánchez, se presentó a la conferencia de la Universidad de Madrid, donde se presentó a la asociación de los estudiantes de la Universidad de Madrid, donde se presentó a la asociación de los estudiantes de la Universidad de Madrid, donde se presentó a la asociación de los estudiantes de la Universidad de Madrid, donde se presentó a la asociación de los estudiantes de la Universidad de Madrid, donde se presentó a la asociación de los estudiantes de la Universidad de Madrid, donde

Una gramática es una filosofía, y no es extraño, pues, que el inglés, como lengua del hombre de acción, abunde tanto en monosílabos. De ahí la tendencia de nominar las palabras de más de una sílaba. Los monosílabos ingleses son reflejos maravillosamente fieles de los actos que expresan. Su fidelidad es perfecta. Es imposible conseguir un efecto plástico y afectivo superior al de palabras como ¿Quién encontraría expresiones mejores que La palabra simboliza tan gráficamente la idea de obstáculo que se utiliza en la palabra de la palabra. En todas las lenguas europeas.

silabismo se debe también a otros rasgos del carácter nacional, como por ejemplo a su sentido utilitario, que ignora todo lo que no se traduzca en términos rápidos y eficaces, en términos de acción. Utilitario y empírico, el inglés no ve ninguna dificultad en abreviar palabras como parambulator, en pram. Este es el fenómeno que Chasperson trata en su capítulo sobre stump words. Según el conocido gramático, many monosyllables have arisen through violent clippings. Este es el caso de los apelativos familiares de tipo afectivo, pet names, Bess, por Elizabeth, Meg, por Margaret, Ed, por Edward, y las formaciones más recientes como Di, por Diana, Vic, por Victor, Mac, por MacDonald.

Este fenómeno no sólo se da en los nombres propios, sino que encontramos el mismo comportamiento en vocablos como pub, public house, sov, sovereign, gov, governor, y en los numerosos shortenings en el slang de colegiales y periodistas. Lab, laboratory, maths, mathematics, gym, gymnasium o gymnastics, prep, preparation, ad, advertisement, para, paragraph, all of them convenient short forms for what are felt to be too long and clumsy words. Es más raro encontrar stump words en las que lo que se mantenga sea el final de la palabra, como en el caso de bus, omnibus, phone, telephone, plane, aeroplane, bike.

por bicycle, se trata de una combinación de los dos métodos, así como las palabras tech, detective, o flu, por la palabra italiana influenza. En relación con este proceso, pueden mencionarse las abreviaturas consistentes en leer los nombres alfabéticos de las iniciales de las palabras, es decir, las siglas, con una frecuencia muy superior a la de otros países europeos. En algunos casos, es la forma usual de referirse a las respectivas denominaciones en la conversación. El método de utilizar las siglas ha proliferado recientemente, quizá debido al principio de economía de la lengua del que habla Martinet. La evolución lingüística, como es sabido, está regida por la antinomia permanente entre las necesidades de comunicación del hombre. Y su tendencia a reducir al mínimo

su actividad mental y física. En cada estadio de la evolución, afirma el lingüista francés, se produce un equilibrio entre las necesidades de la comunicación, que exigen unidades más numerosas y específicas, cada una de las cuales debe aparecer con menor frecuencia a los enunciados, y la inercia del hombre que empuja al empleo de un número reducido de unidades de valor más general y de empleo más frecuente. Asimismo, muchas palabras inglesas pertenecen a varias partes de la oración. Jesperson denomina estas palabras así, pueden ser nombres y verbos, sustantivos y adjetivos, adjetivos y adverbios, actúa con la palabra, actúa con la palabra, actúa con la palabra,

como nombre, verbo o conjunción, como adverbio, preposición o conjunción indistintamente. Este hecho implica que para clasificar una palabra dentro de una categoría gramatical no basta considerarla forma aisladamente. Lo decisivo será cómo esta palabra se comporte respecto a las otras y, a su vez, el comportamiento de las otras palabras de la frase respecto a ella. Como afirma Kehlingwista, La facultad de usar

una misma forma con diversos valores, dependiendo en gran parte del contexto el criterio de clasificación en la correspondiente categoría gramatical, es una de las características más típicas del inglés. Esta flexibilidad sería difícil de encontrar en otras lenguas, donde el empleo de las desinencias es más extensivo. En inglés se pueden formar innumerables verbos a partir de los sustantivos sin ningún cambio. Los nombres de las distintas partes del cuerpo son, por supuesto, sustantivos y de casi todos ellos se ha formado un verbo. El nombre de las desinencias es un verbo que se puede formar en varios idiomas.

Otros verbos formados de la misma manera son así en el sentido de imitar la conducta de alguien a su vez, un gran número de nombres se ha formado sin cambiar la forma de los verbos. Por ejemplo Gaze, glance, go, kill, visit. Este fenómeno ha facilitado el desarrollo de un gran número de frases del siguiente tipo. Have a look, have a peep at, have a chat, have a wash, have a shave, have a swim, have a try, have a drink, have a smoke, have a care, take care.

Take a drive, take a ride, take a walk, take a rest. Give a glance, give a look, give a kick, give a push, give a shock. Give a sigh, give a hint. He made his bow to the hostess. Take the plunge. Do you write? Does he write? He did not write. He has written. He will write. El fenómeno de que las frases puedan pertenecer a la palabra es un fenómeno de la vida. El fenómeno de que las frases puedan pertenecer a más de una parte de la oración debido a la pobreza de inflexiones.

se conoce gramaticalmente con el nombre de Functional Shift o Functional Change y no debe confundirse con otro rasgo aún más típicamente inglés, a saber, el cambio deliberado de una palabra, de una parte de la oración a otra, técnicamente conocido como conversión. Podemos citar los siguientes ejemplos de conversión. Verbo convertido en nombre. Nombre en verbo. Adjetivo en nombre. Adjetivo en verbo. Con facilidad puede verse que es primariamente un verbo, un sustantivo y adjetivos, por lo que su funcionamiento, como otras partes de la oración, es puramente adjetivo. Es un verbo que es realmente subsidiario y su frecuencia de aparición menor.

No sería ese el caso de la palabra sleep, que funciona ambivalentemente como nombre y como verbo. Conviene distinguir entre los casos de conversión completa y los de conversión parcial. En los primeros, la palabra en cuestión se transforma para todos los efectos en otra parte de la oración, tomando las desinencias propias y dejando de pertenecer a su primitiva parte de la oración. Así, cuando slow se usa como verbo, puede tomar cualquiera de las formas y funciones de éste, no pudiendo aceptar ya las del adjetivo. Del mismo modo, cuando adverbios como up y down se convierten en nombres. En los casos de conversión parcial, sin embargo, la palabra en cuestión toma solo

Algunas de las características de la otra parte de la oración, de forma que pertenece realmente a dos categorías gramaticales al mismo tiempo. Así, the poor, aun teniendo significado plural, no toma desinencias de plural. Se convierte en sustantivo sólo en cierto grado y sigue siendo adjetivo en alguna medida. Obsérvese así la secuencia sintagmática. The poorest of the poor. Igualmente en la expresión boy king, un ejemplo de nombre convertido en adjetivo, boy es sustantivo y adjetivo al mismo tiempo. Se usa de forma atributiva, pero no podría de ninguna manera tomar los sufijos er o est como la mayoría de los adjetivos monosilábicos. Madariaga explica cómo la tendencia a la acción delito... Capítulo 3. Cniest unscrew the waves.

duda la que determina esta admirable aptitud de la lengua inglesa para transformar en verbo una palabra cualquiera y en particular los sustantivos. En otras lenguas es preciso añadir terminaciones especiales a los nombres para que puedan utilizarse como verbos, así en español de hierro errar. El inglés toma sustantivos como grease, iron y los convierte en verbos por un acto de pura voluntad. Este paralelo entre la lengua y el carácter se ve confirmado por su propia excepción. Existe una categoría de sustantivos ingleses que no se pueden utilizar como verbos sin una transformación previa que les dé un carácter uniforme, por ejemplo, system, systematize. Se trata de palabras que pertenecen a la esfera intelectual por oposición

a las palabras de acción. Conviene observar que mientras que en inglés los sustantivos de acción se convierten en verbos con una facilidad y flexibilidad notorias, la transformación de palabras que designan conceptos de tipo intelectual en verbos se hace a través de un proceso lento y difícil, en contraste evidente con la ligereza y facilidad que una transformación análoga se da en el francés la lengua intelectual por excelencia. La manera directa, el ir directamente al fin, que caracteriza al hombre de acción y que ilustra admirablemente este empleo inmediato de los verbos como sustantivos, va a menudo acompañada de una cierta impaciencia que se manifiesta también en el lenguaje bajo la forma de simplificaciones impuestas en el francés. Tendencias análogas

explican la simplificación sucesiva de la conjugación inglesa, que acaba por reducirse a un grado de desnudez desconocida en la mayor parte de las lenguas europeas. Es este un hecho significativo, pues esta evolución tiende a considerar al tiempo presente como la clave de toda la conjugación inglesa. Sabemos que el presente es el tiempo del hombre de acción, por ello no es de sorprender la importancia que recibe en inglés. El hecho de que todas las formas verbales inglesas sean simples repeticiones del presente, acompañadas de auxiliares que podrían considerarse como adjetivos verbales, recuerda claramente la naturaleza empírica del inglés. Estamos en presencia de un caso semejante al que hemos comentado sobre las palabras que representan la acción. Otras lenguas inglesas son las que se han utilizado para representar la acción. Otras lenguas inglesas son las que se han utilizado para representar la acción. Otras lenguas inglesas son las que se han utilizado para representar la acción.

conciben el futuro, el presente, el subjuntivo, el indicativo, como categorías intelectuales y, por consiguiente, los configuran en formas definidas cuyo tipo abstracto se manifiesta por su identidad en todos los verbos. En inglés, la forma de presente se impone adaptándose a otras manifestaciones temporales mediante adjetivos verbales tales como shall o should, lo que indica que para el inglés el pasado, el futuro y el condicional no son sino aspectos del presente, la única realidad inmediata para el hombre empírico. Esta tendencia se hace particularmente clara cuando se observa la forma precisa que toma en inglés cierto tipo de futuro condicional, tal como el que expresa la frase cuando él venga. En inglés, esta secuencia sintagmática

se formula, el hecho descrito tendrá lugar evidentemente en el porvenir y lógicamente pertenece al futuro del verbo. Pero el inglés imagina este futuro como si fuera presente y es en el presente donde le sitúa. Esta es una prueba clara de su empirismo. Sin embargo, esta teoría ingeniosa de Madariaga sobre el uso del presente no parece ser sostenida por otros autores. En cuanto a otros rasgos destacados, hemos de señalar que al llegar la época actual, el inglés se afirma como lengua intuitiva, evocadora y modelada sobre la base de la psicología del pueblo que la habla. El inglés es una lengua viril. Sus grupos consonánticos fuertemente marcados break

Su tendencia a cortar las palabras. Su uniformidad de tono, exento de exageraciones de voz, a pesar del acento tónico y del estacato de la frase, no hacen sino poner bien de relieve esta virilidad. El inglés es también una lengua económica, porque ha sabido deshacerse de los términos vacíos e inútiles, posee una densidad superior a la de otras lenguas. Porque ha reducido sus desinencias al mínimo, el inglés parece muy simple, y este despojo de formas inútiles da con frecuencia a la frase una fuerza casi proverbial. El inglés es sobrio, desdeña las expresiones hiperbólicas para expresar la forma de expresar la palabra. Cualquier sentimiento en sus justas proporciones.

Los formidables, extraordinarios, estupendos que decimos en español se transforman simplemente en great o huge. Nuestros extraordinariamente, infinitamente, enormemente se reducen a very o rather. Nuestro encantado a glad. El desolado a sorry. El horroroso a shocking. Por la misma razón, los diminutivos, tan numerosos en italiano y en español, son rechazados por pueriles. Y si permanecen entre los niños, el adulto les elimina de su vocabulario o les da un sentido peyorativo. El inglés es práctico. El acto voluntario que

precede la inteligencia marca la lengua con un sello positivo. Todo es simple en favor de la rapidez. De aquí procede la indisciplina real de la lengua.

en su formación empírica y en su empleo constante. Las reglas y principios no tienen en realidad más que un valor secundario. Tomando de todas las fuentes, incluso de las más opuestas a su genio, la lengua tantea, ensaya, rechaza o retiene. No toma más que los préstamos que asimila y únicamente la eficacia experimental determina su elección. Tal riqueza confiere al vocabulario una ductilidad desconocida en otras lenguas. Los dobletes, los sinónimos, diferenciados únicamente por finos matices en cuanto a significado, abundan en el léxico y permiten juegos variados de expresión, como por ejemplo Homicide, Murder, Manslaughter Assassination, Bloodshed, Death Dealing, Killing

El inglés es una lengua lógica. No presta el apoyo del determinante más que a la palabra expresamente determinada. Niega la noción de plural al epíteto cuya cualidad es independiente del número. Suprime el artículo indeterminado de origen numeral delante de toda noción que escape a la idea de número. Así, por ejemplo, el sintagma con una gran sabiduría se traduciría al inglés por Da al sustantivo su género natural evidente. Precisa la pertenencia del objeto por medio del posesivo, con espada en mano Conserva el caso real en el pronombre. Sitúa el pronombre.

en el lugar exacto que tendría el nombre. Se lo doy, distingue el relativo simple del relativo demostrativo, mantiene el auxiliar para expresar la acción y para expresar el estado. Vea esa diferencia de matiz entre I am come y I have come. Mediante el empleo del comparativo establece una diferencia entre dos elementos opuestos y, por lo tanto, comparables. Muestra una preocupación constante por la exactitud en el empleo de las preposiciones. El inglés es realista. El gusto por lo tangible hace que prefiera la palabra concreta a la expresión abstracta en vez de summit, feud,

por battle, source, origin. Se detecta un marcado realismo en expresiones como approaching winter, despairing fits. Emplea el plural lógico con más naturalidad que la unidad global. As the clergy are, so the rest of the nation, Jane Austen. Call them by their names, closed on Saturdays. Le gusta la plenitud concisa de los compuestos libres. His before breakfast pipe, Conan Doyle. In his threadbare outed elbows shooting jacket, du Maurier. Se complace en expresar los más tenues matices de una misma acción, bien sea mediante la variedad de sus sinónimos. To shine, to gleam, to glow, to glare, to glitter. To flash.

Bien sea por el empleo variado de sus posposiciones. O bien por último, por la precisión de sus verbos combinados con las posposiciones, para reproducir con brevedad una percepción claramente definida. O Catalina, Sauber», la persona come, vale para su tiempoAF hangover vonic,

De esta manera, el inglés posee dos o más vocablos para traducir las distintas acepciones de una misma voz. El inglés es individualista. Su aversión a las reglas y a las limitaciones hace que su morfología se reduzca a lo indispensable y que su sintaxis tenga una flexibilidad de formas y de matices que la hacen originar. Así tenemos sustantivo formado por un verbo seguido de adverbio adverbio transformado en adjetivo sustantivo tomado como verbo. En inglés se da el doble empleo del futuro de voluntad o de obligación.

Mientras que en español se dice el irá sin tener en cuenta la intención directa ni el elemento exterior.

Sin embargo, a pesar de las cualidades propias de su genio, el inglés presenta en su estructura ciertas imperfecciones notorias Su riqueza verbal, alimento ideal de la poesía, se transforma con demasiada frecuencia en los prosistas en una lujuriante confusión La multiplicidad de sinónimos hace difícil la precisión del significado La ambigüedad del vocabulario, sobre todo en su parte latinizante, confiere al pensamiento un carácter de inseguridad La idea abstracta se expresa sin rigor y el estilo, que puede conmover o apasionar, llega difícilmente a convencer La imprecisión, por extraño que parezca, puede en alguna ocasión llegar a ser un rasgo de esta lengua demasiado simplificada en su monólogo La idea de la filosofía y desarticulada

en su sintaxis. Si se piensa, por ejemplo, que el artículo es invariable, que el modo subjuntivo prácticamente no existe, que significa que, quien, este, esta, esto, ese, esa, eso, aquel, aquella, aquello, que significa pero, excepto, a no ser que, a menos que, que designa una pluralidad cuyo género se ignora, que implica no sólo la idea de futuro, sino que también puede expresar mandato, amenaza, promesa, etc., que se traduce por al lado de, cerca, por, about, acerca de, aproximadamente, a propósito de, a punto de, se comprenderán fácilmente las dificultades

del lector extranjero, sobre todo si éste es francés, acostumbrado a la claridad, al sistema y al rigor de su lengua. Puede pues decirse que en Inglaterra, más que en ninguna otra parte, el estilo es el hombre, pues es la expresión exacta de la persona viva. Esta penetración de la intimidad que realiza, constituye una fuente de energía extremadamente vigorosa. Contrastemos por ejemplo la expresión, tengo razón, que dice un español al juzgar un acto, frente al I am right, que dice un inglés al responder de su conciencia. Es precisamente en este motor interno, en este arranque que traduce el alma, donde debemos buscar el secreto de la unidad de la lengua inglesa.

Unidad del párrafo a pesar de la falta de ligazón o de la vaguedad de las coordinaciones Unidad de tiempo gracias a una conciencia de la duración que permite considerar la parte del presente contenida en el pasado y la parte del futuro que se encuentra todavía en el presente Compárense, vivo aquí desde hace 20 años con Esperen un momento, ya voy, se transforma en Unidad de alma, incluso hasta la dualidad de un espíritu positivo e idealista al mismo tiempo de un vocabulario que es duro y musical de una inspiración realista en donde la imagen se asocia a la idea y lo práctico concuerda

con lo imaginativo, en donde la visión transfigura la realidad. The swallows winged their way, an idea dawned upon my mind. Pues el inglés, germánico de origen, latino de corazón y nórdico por sus gustos, sintetiza armoniosamente la utilidad, la cultura y el irismo. De esta manera, la lengua es semejante a la nación, ya que, como dijo Tennyson, Words, like nature, half reveal and half conceal the soul within. Bien, termina aquí Aula de Filología, aula que hoy estuve dedicada a la filosofía, la lengua inglesa, el pueblo inglés,

inglés a través de su lengua. Fue el tema desarrollado en este espacio por Asunción Alba Pelayo, catedrática de lengua inglesa en la Universidad a distancia. Por nuestra parte nada más. Revista de Filología volverá con todos vosotros el próximo lunes, día 26 de febrero,

con más temas dedicados a lengua y literatura. Concretamente en aula hablaremos del Román de la Rosa. Estará con nosotros para ello el profesor Juan Victorio Martínez. Gracias por la atención que nos habéis prestado. Os dejamos ahora con Revista de Geografía e Historia.